
Alte. Videla en L’AFFAIRE ARGENTINE

Como aporte al **Día de la Industria Naval Argentina**, se resume el encuentro celestial del ingeniero Raúl R. Podetti (padre, q.e.p.d.) con el ministro de Marina Eleazar Videla, presentado en el capítulo diecisiete del reciente libro L’AFFAIRE ARGENTINE.

Allí estaba yo, acostumbrándome a la vida eterna en el Cielo y escuchando a todo volumen la magnífica canción de mi tierra puntana: *Calle Angosta, la de una vereda sola*.

— Hola ingeniero —me saluda la voz sanjuanina del Almirante Eleazar Videla— Se lo ve muy compenetrado cantando esa cueca tan cuyana como usted y yo.

— Sí, tiene mucha razón —le respondí sumándome a la referencia de nuestra tierra común tan querida. Una vez sentados le dije—: Quiero expresarle mi admiración por su empuje para llevar a cabo la construcción de los rastreadores *Parker* en la convulsionada Argentina de 1935. Eso dio inicio al desarrollo industrial naval nacional moderno.

— Gracias, Podetti. En eso estuve pensando desde nuestro último encuentro y en particular por este asunto de los patrulleros oceánicos importados ilegalmente por la Armada desde Francia. Me preocupa en especial la animosidad de los oficiales de la Dirección de Material de la Armada respecto de sus compatriotas a cargo de los astilleros a quienes eluden como a un enemigo a la hora de las compras navales en cartera. Especialmente, me sorprende su innoble actitud de superioridad al mostrar tanto desprecio por la industria nacional; atribuyéndose un inmerecido rol de juez y parte, desechan sin la menor chance de participación en competencia, a los proveedores naturales de esos barcos, sus mismos compatriotas.

Comparto con usted una reflexión respecto de tan infundado derecho, a la vista del propio desempeño de esos oficiales navales. En las últimas décadas, bajo su órbita, encalló y naufragó un magnífico buque polar en la plenitud de su vida útil; se incendió uno de los más modernos rompehielos del mundo; se hundió en su propia base naval un destructor misilístico y se perdió un submarino frente a la costa patagónica con la trágica muerte de sus 44 tripulantes. ¡Y todo eso ocurrió en tiempo de Paz!

Me cuesta encontrar en estos camaradas, una mínima autoridad moral sobre sus compatriotas industriales que sólo quieren llevar adelante su noble vocación de diseño y construcción de las naves para que la Armada las tripule. Así es como debe ser.

Un camino fácil –y generalmente sospechoso– es la compra en el exterior que, en el final del proceso, deja a la Nación provista con una flotilla de barcos importados pero con mayor endeudamiento, pobreza, desempleo y otra oportunidad de desarrollo perdida.

El otro camino, también posible aunque más trabajoso, es el de la construcción local. Al final de este otro proceso no sólo se contará con los barcos sino además con una industria naval en marcha y más competitiva, parte de un país orgulloso, menos endeudado y en desarrollo. La Armada elige el camino a seguir y así decide estar a favor o en contra de la Nación.

En 1934 el presidente Justo me designó ministro de Marina, en un momento de crisis producto de la desinversión y los graves problemas económicos, similar a la situación actual.

Necesitábamos una flota de barcos rastreadores nuevos, pero también salir de la crisis nacional. En contra de muchos intereses (siempre hay traidores), tomé el camino más arduo, pero que atendía a los altos valores nacionales y de la Armada, que en ese momento coincidían.



Contratamos varias unidades nuevas en el país formando mano de obra y dotándola de los mejores y más avanzados instrumentos tecnológicos. La Base Naval Río Santiago construyó cinco rastreadores y la industria privada se hizo cargo de la construcción de otros cuatro. Tuvimos los barcos y aportamos al desarrollo nacional, como se debería seguir haciendo hoy.

— Gracias, Almirante. Esto habría que recordarlo cada doce de septiembre, en el Día de la Industria Naval Argentina.

Si esto te interesó, visitá la **COLECCIÓN INDUSTRIA AZUL**
<https://industrianaival.com.ar/l-affaire-argentine/>

Para conseguir tu ejemplar físico o digital podés entrar en:



<https://articulo.mercadolibre.com.ar/MLA-1142641619-laffaire-argentine-historias-de-corrupcion-naval-militar- JM>



https://books.google.es/books?id=IMR0EAAAQBAJ&pg=PT104&dq=%27affaire+argentine&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwiy0Nyrxq_4AhUq4YUKHUSDDF4Q6AF6BAgGEAI#v=onepage&q&f=false

